Diario español

República Constitucional

Fundado y editado por Antonio García-Trevijano

Año I, nº 0.30
Lunes, 3 - 3 - 08

crónica del como si

La tormenta perfecta

Durante la campaña electoral, el Gobierno ha mantenido como logro propio el éxito económico, reflejado en los récords del crecimiento PIB, número de empleados, afiliados a la seguridad social y superávit estatal. Aún con las incertidumbres de la crisis financiera, Solbes y Rodríguez Zapatero insisten en que las bases de la economía española son lo suficientemente sólidas, junto a su sistema bancario, para asegurar un futuro sin problemas.

Este mensaje feliz y optimista ha sido diseñado por los asesores del Presidente de Gobierno, como si la evolución negativa de la economía, anunciada por los más prestigiosos diarios económicos del mundo, no fuera a tener lugar hasta después de las elecciones. Sin embargo, los datos en contra han aparecido justamente antes de celebrarse estas. El Banco de España no podía ocultar hace dos días los datos catastróficos de la construcción en el último periodo: número de licencias, visados, aumento de desempleo y riesgo de quiebra en los próximos meses, para la mitad de las inmobiliarias del país, indican que no existe el aterrizaje suave que el gobierno sigue defendiendo ante sus electores, sino un estallido de la burbuja inmobiliaria, que de acuerdo al artículo de hoy publicado en The Wall Street Journal, va a suponer para la economía española, en el mejor de los casos, una perdida del 2% de su PIB, y más de un 1 millón de nuevos desempleados para 2008. Las cifras del INEM, incluso con todos los intentos del ministro Caldera por maquillar los resultados, dibujan ya el escenario: en enero se registraron 130.000 desempleados y en febrero se espera superar esta cifra.

Este mismo panorama se ha presentando en el informe de FUNCAS publicado hoy: la construcción cae en picado como motor de la economía y no hay sector productivo preparado para tomar el relevo. Se añade además, que la demanda interna también se ha frenado al restringirse con el corte de las hipotecas, los créditos privados al consumo. Para agravar más la situación, Financial Times crítica el bajo perfil político de los dos candidatos a primer ministro, a los que tilda, de marioneta de Aznar (Rajoy), y de aburrido y sin mensaje (Rodríguez Zapatero), y resalta que ninguno de los dos tiene la solución para la crisis. No la pueden tener quienes ejecutan una farsa, debates pactados, para jugar a otra, elecciones pseudopresidenciales. Su guión no les permite navegar contra la tormenta que sus decisiones crean.

hechos significativos

- Riesgo de conflicto bélico entre Colombia y Ecuador.
- El Supremo permite presentar el debate entre Zapatero y Rajoy al desestimar el recurso de IU, CiU y PNV.

José Fernández

Kawai/Óscar

Pensamiento sensible

No vayas a pensar que es tarde
y los ventanales se mueren de frío.

No vayas a pensar que hay nieve cuajada,
declarada en tempestad,
en tu ideario, en tu dogma.

No vayas a decir
desheredado y sin convencimiento,
que el mar es oleaje y derrubios;
que es derrota y son lágrimas,
el relente en las amanecidas de tu perspectiva,
de tu panorama visible y remoto.

Que no hallan su orilla los destierros,
los santuarios de Hestia,
su archipiélago natural el océano.

No digas que no advertí tu superviviente naufragio,
que no clausuré todos los espejismos inocuos,
que no avisté tu sobrehumana esperanza
en los atascos y las risas de los cláxones.

No vayas a creer
que no rastreé el antojo de viejos troncos a la deriva,
que no hice viables mis cantos, mis sueños, mi doctrina.

Que no me dolieron tus sombras, tu pensar sensible,
que no desalojé los imponentes icebergs fríos de mi memoria.

Todo eso hice
para traerte una aurora,
para hilvanar una victoria cierta en tus días insomnes,
para escribir versos de futuro en tu solar de presente.

Para asperjar el alma,
como hacen los cetáceos marinos,
por las fosas altas de su pensamiento.

Diana Piorno

editorial

Ideología electoral

Se cree que los métodos electorales son procedimientos técnicos y neutrales, para jerarquizar la situación de dominio de los partidos políticos en la sociedad civil. No se ha reparado en que ciertos modos de escrutinio, presentados como realizadores idealistas de la justicia distributiva del poder estatal, son verdaderas ideologías, es decir, veladuras mentales que ocultan o deforman la realidad. No porque hagan de la verdad electoral, que solo es una parte de la vida pública, la base universal de lo político y de la política. Eso solo es una convención social, común a todos los sistemas electorales. Nos referimos a las ideologías encarnadas en el sistema de elección orgánica, propio de las dictaduras católicas, y en el sistema proporcional, propio de las oligarquías estatales. Tan ideológica era la representación de la familia, el municipio y el sindicato en el régimen franquista, como la de los partidos estatales en el régimen monárquico. Ninguno de ellos es representativo de la sociedad ni de los electores.

Desde que se aplicó el sistema proporcional, a partir de la República de Weimar, sus defensores solo han sabido justificarlo con este argumento de apariencia racional: "es más justo que el sistema mayoritario porque da representación política en el Estado a las minorías ideológicas". Este argumento es ideológico porque introduce la idea de justicia en un asunto que no afecta más que a la representación política del cuerpo electoral. Si éste no está representado, si lo que sale de las urnas es la representación de los propios partidos estatales, no cabe hablar de justicia sino de monopolio electoral de los partidos. Y los privilegios son la antítesis de la justicia.

El resultado de más de medio siglo de experiencia del sistema proporcional en Europa, y treinta años en España, contradice el único argumento que lo justifica. La no representación del electorado ha conducido al bipartidismo sin ideología de los partidos mayoritarios, y a la supervivencia de minorías de sentimiento nacionalista. En el debate televisado de los portavoces de los siete partidos estatales, se pudo visualizar que el sistema proporcional solo ha favorecido a los cuatro nacionalismos periféricos, a los dos partidos nacionales federalistas y al nacionalismo españolista, que participa del mismo y absurdo concepto de nación como proyecto de la voluntad.

florilegio

"La ideología política, idea de una verdad parcial convertida en creencia total de una colectividad sentimental, no es susceptible de representación, o sea, de hacer presente lo que está ausente. Siendo solamente simbolizables, los sentimientos ideológicos no pueden ser presentables ni representables."

Trevijano

Panóptica | ZP reconoce la autodeterminación (Trevijano) | "EL PAÍS" dice la verdad (Trevijano) | Criterio

Cartas al editor | Lectores: 19.035 | Hemeroteca | el confidencial | Blog de Trevijano | Vídeos de Trevijano | Diccionario de MCRC

Unidad nacional
Sistema mayoritario
Presidencialismo

Panóptica Política

Diario español
República Constitucional
Lunes, 3 - 3 - 08

discriminación

En pozitivo

La realidad del nueve de marzo es que los españoles han de decidir a qué democrático dictador refrendan para que se haga hombre en su nombre. Una realidad que no ha cambiado desde que los oligarcas de partido se repartieron el régimen franquista.

La realidad es que la economía no está tan bien ni tan mal como quieren que se crea. Aunque la nacionalización de las pérdidas de las constructoras que se han enriquecido a lo largo de los últimos treinta años y de las del negocio bancario, además del desplazamiento de voluminosos capitales solidarios a paraísos fiscales y el aumento del fraude fiscal menor, son hechos preocupantes.

La realidad es que continúa la discriminación en y entre comunidades autónomas y se admite la posibilidad de romper la unidad de España de forma legal. Continúa la tan manida como cierta corrupción de los partidos políticos. Continúa la secreta moderación regia de toda la prepotencia gubernamental o de oposición que ponga en peligro el equilibrio de las oligarquías (política, financiera, mediática) que constituye el orden estatal. Contínúa la ausencia de cauce constitucional para expresar en un procedimiento público quién debe ocupar la Jefatura del Estado.

Don José Blanco, portavoz del PSOE (Foto: inmamesa)

Tantas y tantas evidencias, que obligan a considerar la miseria moral en la que la partitocracia ha sumido a los españoles. Las instituciones estatales se encuentran en crisis permanente. No queda una sola instancia de poder que tenga autoridad. El nuevo conflicto entre el Tribunal Supremo y el Tribunal Constitucional corrobora la injerencia gubernamental en asuntos que no le corresponderían en una democracia, es decir, si lo poderes del Estado estuvieran separados.

A pesar de todo, mantenemos la esperanza. Lo más peligroso para el régimen no son los continuos abusos de poder de los partidos juancarlistas, inherentes a su naturaleza, sino la crítica pública que pronto servirá de referencia. Hasta entonces seguiremos disfrutando, "elección" tras "elección", del abuso de usurpadores, ladrones y prevaricadores incontrolables.

Javier Castuera

irrepresentación

Guía de perplejos

Perplejos. Así se quedan muchos profesores al comprobar la importancia que posee el tema educativo en los "debates" electorales. Pero la perplejidad puede abrir el camino del desvelamiento. Para ello, propongo la siguiente guía:

1.- Ya que las promesas de PSOE, IU y PP son -respectivamente- populistas, desleales y timoratas, no han de llegar siquiera -en la apreciación de los docentes- a la categoría de "mal menor" o de "voto útil". ¿Acaso quienes abundan en las desgracias reales, considerándolas soluciones ideales, pueden deshacer el entuerto? ¿Qué utilidad tiene el apoyo a unos partidos que no se atreven a reconocer o a denunciar detalladamente la ruina de la enseñanza ni a aplicar remedios de sentido común?

2.- Porque no es uno de los arietes electorales de doña Rosa Díez, el programa educativo de UPyD -esperanzador para muchos profesores- se convierte en esa letra pequeña que casi nadie lee. Lo relevante es que uno de los factótums del partido sea el señor Savater, quien, desde hace tiempo, demuestra una ambigua tibieza en sus recetas educativas. Las propuestas de UPyD son mucho más valientes que las del PP, es cierto, pero lo son porque, aspirando a uno o dos diputados en el mejor de los casos, pueden permitirse el lujo de serlo.

3.- Puesto que la soledad argumentativa y la falta de representación política impelen al desencanto y a la irritación, pero también a la sagacidad, el colectivo profesional de España más desguarnecido, más "irrepresentado", más desengañado, más enfadado y, en última instancia, más capacitado para denunciar la sutil simetría existente entre el devenir de nuestra "democracia" y las diversas reformas educativas, es el docente.

4.- Que ninguno de los principales partidos que concurren a estas "elecciones" plantee un cambio en profundidad del sistema de enseñanza demuestra que los auténticos obstáculos se encuentran, no en determinada ley, sino en un régimen político que impide a los profesores -y al resto de ciudadanos- influir en los legisladores. Por eso, aquéllos deben abstenerse de votarlos.

"Enseñanza 003" (Foto: mitico wc)

David L. S.

poderes inseparados

Osomono

Monkeybear (Foto: Mrs. Maze)

Los gobernantes de un Estado de partidos-estatales constituyen una nueva especie híbrida biológico-política: el "osomono". Al no separar la elección de los representantes de la nación de la elección del Jefe del Gobierno, los "osos" diputados conforman con el "mono" gobernante la nueva realidad bio-política partidocrática. Esta especie de la evolución social es muy fuerte (duradera) y graciosa (carismática), pero constantemente desleal con la sociedad civil.

Honoré de Balzac describió cómo, a finales del siglo XVIII, todavía la prensa provinciana utilizaba viejas imprentas de madera en las que la división del trabajo smithiana imponía –como en la fabricación del alfiler- la presencia de dos tipos distintos de operarios tipográficos: el "oso" y el "mono". El oso era el encargado de ensamblar las letras bajo el movimiento de vaivén en sus desplazamientos desde el depósito de tinta a la prensa y viceversa. El mono era el componedor que cogía raudo las letras en los centenares de cajetines en que se guardaban. ¡Un reino hubiera dado el capitalista-explotador de la prensa por disponer de un "osomono"! Hubiera ahorrado salario, seguridad social, ¡mejorado la productividad de la empresa!

Imaginad que el Gobierno de los Partidos se asemejara a la imprenta pre-industrial y que nosotros fuéramos los oligarcas de la nación: ¿no desearíamos adquirir un osomono para la producción rápida de leyes y decretos que mantuvieran al "demos" a raya y no metiera sus narices plebeyas en nuestros negocios? La respuesta es evidente.

Pues así acaece con las "elecciones" de diputados a las cortesanas Cortes Generales. Van y vienen de las sedes a las poltronas de ski y, de entre ellos, nombran al mono gobernante-ejecutivo quien, a su vez, les ha puesto en el cargo e impone, obviamente, obediencia. Sin embargo, si somos amantes de la libertad política debemos querer que nuestros osos sean responsables sólo ante nosotros y no ante el mono. Y, sobre todo, que éste lo elijamos por mayoría en una votación nacional al efecto. Ahora, en cambio, se escoje al osomono, y... el osomono no existe. Es un truco del oligarca-prensista. Naturalmente sólo existen los osos y los monos.

Antonio Muñoz Ballesta

Lealtad
Verdad
Libertad

Criterio Democrático

Diario español
República Constitucional

Lunes, 3 - 3 - 08

deslealtad institucional

Votaré (Foto: César Bojórquez)

Votaré

El último debate me ha hecho decidirme. Creo que debo ejercer el derecho al voto.

Hasta ahora, estaba convencido de que la mejor opción era la abstención. Pero estas elecciones, a diferencia de las anteriores, están resultando apasionantes tanto por la libertad y transparencia del debate electoral como porque el poder está, si bien no de forma total, sí aceptablemente en los electores. Además, lo incierto del resultado final las hace aún más interesantes. Hay que decidirse por uno de los dos candidatos en liza.

El primero de ellos podría definirse como de "derecha centrada". Cuenta con una amplia experiencia; no en vano ha estado muy cerca, durante años, del lugar donde se tomaban las más importantes decisiones del poder. Posee una excelente preparación jurídico-profesional, y un carácter moderado y pragmático. Responde a las expectativas de un electorado poco proclive a "aventuras", aunque sí con intervenciones militares exteriores como las protagonizadas por presidentes anteriores. Quiere hacer avanzar el país con reformas importantes pero siempre "dentro de un orden".

El otro, más joven y "dinámico", podríamos definirlo como un socialdemócrata de centro izquierda, conecta muy bien con la población joven y progresista que no ha sido tenida en cuenta por el poder. También lo hace con una población más vieja que siente peligrar las conquistas sociales después de tantos años de trabajo. Un candidato que expresa el sentir de esta ciudadanía podría ser el catalizador de "otra forma" de hacer política. Por ello mismo es blanco de críticas ultramontanas.

Así pues tengo que decidir: Hilary Clinton o Barak Obama. Y una vez elegido el nuevo Presidente, bien sea Obama, Clinton o McCain, los privilegiados con la libertad política hemos de reclamar un nuevo Decreto que, al igual que aquella Constitutio Antoniniana del año 212 del Emperador Caracalla, conceda la ciudadanía occidental a todos los que ahora no la tienen más que nominal, como les ocurre a los europeos no suizos.

Es injusto que solo tengamos derecho a voto una minoría de "patricios" del Imperio. No más votaciones "virtuales" sino auténticas y libres.

Juan Patalete

impostura mediática

Campaña de ensueño

Mucho han cambiado las cosas en España desde que en 1993 se enfrentaron Felipe González y Aznar en un debate televisado. En aquella ocasión, los partidos fueron los encargados de pactar los debates. Nada estaba improvisado, desde los contenidos hasta los tiempos de intervención. El moderador, periodista también pactado, se limitaba a servir de reloj de cuco, a marcar los tiempos de los candidatos.

En esta campaña se ha visto algo novedoso, los medios de comunicación han asumido un papel protagonista en la sociedad civil. No se identifican con ninguno de los candidatos, sino que comentan las propuestas y los programas políticos con objetividad, imparcialidad e independencia. Los debates televisados no tienen ya el encorsetado formato de aquellos viejos pactos entre partidos. Hemos visto desparecer la rancia figura del moderador para dar paso a los más prestigiosos periodistas y analistas políticos que sorprenden con comprometidas e ingeniosas preguntas a los candidatos. Los editoriales de los periódicos, los programas de radio y los informativos de televisión han venido durante toda la campaña analizando cada una de las propuestas lanzadas por los candidatos, así como el grado de aceptación y credibilidad que éstas han alcanzado en una ciudadanía verazmente informada.

Esta participación ciudadana está siendo capital. Los medios de comunicación no han escatimado medios y recursos para pulsar la opinión del electorado. Los escenarios en los que se han venido celebrando los debates (grandes pabellones deportivos y salas de gran aforo) han contribuido de manera capital a la participación del público. Los candidatos se someten en cada encuentro, no sólo a los analistas y periodistas políticos, sino que responden directamente a las preguntas que les son formuladas por el público asistente.

De este bonito sueño me ha despertado mi hija. "¿Papá que estás haciendo?" "No lo ves hija, siguiendo el debate". En televisión, otra vez el año 1993: Zapatero contra Rajoy. Oligarquía.

Candidato único mediático (Fotomontaje: sagabardon)

Tony Díaz

servidumbre voluntaria

Papeletas electorales (Foto: sergis)

Deber indeseable

La tradición autoritaria de la sociedad política y el malhadado historial de la libertad en España, han forjado un inconsciente colectivo de sumisión a las razones de mando estatal. En aquellos que no están nadando con la corriente, como los rezagados o los que ingresan demasiado tarde en un partido único, surge el temor a una fatídica desconexión de lo colectivo. Exhortar a la votación, como si fuese un deber cívico, supone confundir totalitariamente a la sociedad civil con la sociedad política. Votar es un acto político, y por tanto, no puede tener lugar en el ámbito propio de los deberes cívicos: la sociedad civil. Al considerar el voto como una obligación inexcusable en lugar de un derecho ciudadano, que implica no escoger papeletas rellenadas con militantes, la mentalidad partidocrática pone bajo sospecha la libertad de voto y muestra su desprecio por la autonomía de la sociedad civil.

Ante las manifestaciones de Gabriel Elorriaga, secretario de Comunicación del PP, en las que reconoce que la campaña de su partido está orientada a provocar la abstención de los posibles votantes socialistas, el Sr. Zapatero ha reaccionado estimulando el fervor participativo de sus adeptos: "Yo quiero ganar con votos" y "Quien espera ganar por la abstención tiene poca confianza en los españoles y en la democracia". El oportunismo del Partido Popular con respecto a la abstención representa la descarnada voluntad de poder que complementa a la del PSOE.

La celebración de elecciones políticas resulta fraudulenta, desde una perspectiva democrática, sin libertad de voto ni libertad de candidatura. La coacción institucional de la propaganda para participar en los comicios y la supeditación del acto de votar a un deber cívico, reprimen la primera. Y en esta Monarquía, sólo los partidos pueden reunir las condiciones exigidas por el sistema proporcional de listas cerradas o abiertas para ejercer la segunda.

El simulacro electoral que oficia el Estado de Partidos da curso legal a una corrupción política, que sólo puede ser condenada fuera de las urnas con una actitud abstencionaria que se distinga tanto de la indiferencia y la pasividad abstencionistas como del anarquismo, y que concite la necesidad social de instaurar la democracia.

Rafael Serrano

"EL PAÍS" dice la verdad

Votaciones únicas a un poder único. Unas solas votaciones generales deciden, el próximo nueve de marzo de 2008, quien será, entre dos candidatos divinos, hijos gemelos del poderoso patriarca del olimpo estatal, Indra-Franco, el partido inhumano, de cuatro brazos de poder incontrolable, que gobierne, legisle y juzgue a los españoles, enseñándoles lo que deben opinar durante cuatro años. Naturalmente, los dos candidatos lucen el collar de calaveras que distingue al poderoso Shiva.

No es mitología hindú ni ciencia ficción. Es la cruda realidad española, tal como la diagnostica y describe científicamente el periódico "El PAIS", el día 2 de enero, a doble página y cinco columnas, bajo el título "Unas elecciones únicas", y el subtítulo "Los comicios del 9 de marzo no solo deciden el Gobierno, también están en juego el Poder Judicial, el Tribunal Constitucional y el futuro del PP si pierde Rajoy". Tan poca importancia subordinada tiene el poder legislativo, que el periódico divino de la Transición lo olvidó mencionar en el subtitulo.

Todos los periodistas comienzan su oficio bajo el lema de que lo noticiable no es que un perro muerda a un hombre, sino que aquél sea mordido por éste. Lo noticia excepcional, para el Diario español de la República Constitucional, es que "EL PAÍS" diga la verdad, sobre la realidad politica española, después de ocultarla sistemáticamente, durante treinta años, bajo la grosera ficción de tratar todos los asuntos públicos como si existiera libertad politica, y con el descaro de mantener sin descanso, como todo el mundo mediático, la colosal mentira de que esta Monarquía de los Partidos es la mejor expresión de la democracia moderna o avanzada. Nada importa que corrupciones sin fin, espantosos crímenes de Estado y acumulaciones de capital sin precedentes en la historia económica de España, jalonen el camino de todos sus gobiernos. Es el precio que deben pagar los españoles por vivir en la simulación de democracia.

Lo extraordinario de esta noticia, la novedad de que el boletín oficioso de la Transición diga por primera vez la verdad, está en el descubrimiento repentino de que el mundo mediático no cree en sus propias mentiras.

Shiva, cuatro brazos ejecutivos de un solo poder

Sabe que son pura propaganda. Alivia saber que no es ciego ni tonto. Engaña pero no se engaña. La cuestión que intriga ahora a los observadores de tan prodigioso develamiento de la verdad, es la razón o el motivo de que PRISA, la más poderosa organización de la mentira politica, haya dado el paso trascendental de renegar la causa de su éxito. Ya comienzan a oírse los primeros rumores del miedo a la verdad. No es para tanto, dicen algunos. Solo se trata de una crónica informativa de un periodista, que no refleja la opinión editorial del periódico. Pero no es el autor del texto informativo, sino el Director de EL PAÍS quien decide publicarlo a doble página y cinco columnas.

Otros observadores, más atentos a la preocupación empresarial de PRISA, creen que decir la verdad, en estos momentos de tensión politica preelectoral, aumentará las ventas del periódico y lo distinguirá del nuevo diario de información auspiciado por el PSOE. En definitiva, nadie piensa que "El PAÍS" ha dicho la verdad en cumplimiento de un deber informativo. Pero lo que importa conocer no son las motivaciones subjetivas de esta excepcional publicación de la verdad, sino el sentimiento social que la ha propiciado.

La ruptura del consenso de la Transición, motivada por la negociación del Presidente del Gobierno con ETA, ha trastocado todos los supuestos culturales que han mantenido el simulacro de la democracia en esta oligarquía de partidos estatales, consagrada constitucionalmente por la Monarquía.

Monarquia de Juan Carlos que no es parlamentaria, porque no es representativa de los electores, ni constitucional, porque el Rey no gobierna. Cuando se resquebraja un simulacro cultural, que afecta a todas las instituciones, el cinismo del poder suplanta a la hipocresía social.

Por ello el mensaje de "EL PAÍS", obedeciendo a razones de cinismo electoral, dice a los votantes, con tanta ingenuidad como simpleza, que si no quieren regresar al dominio del nacional catolicismo de los obispos (palabras del Ministro de Justicia), si no quieren volver al orden nacional franquista, equiparable al napoleónico (palabras de Fraga), si no desean tener al incompetente Rajoy como líder de la oposición, tienen la oportunidad de eludir todos esos peligros poniendo en las urnas las papeletas del divino talante de Zapatero. Los votantes tienen la suerte de poder evitar tantas calamidades poniendo en las solas manos del actual Presidente del Gobierno, todos los poderes del Estado y de la sociedad mediática. Pero como dijo Prouhdon, "religión por religión, la urna popular esta todavía por debajo de la santa-ampolla merovingia. Todo lo que ha producido ha sido cambiar la ciencia en asco, y el escepticismo en odio".

"EL PAÍS" no sabe que dicha una sola vez la verdad, aunque sea para una coyuntura electoral, engendra más odio que complacencia (Terencio). Ya nada puede ser igual que antes de decirla. Por ejemplo, hace poco, en una popular tertulia de televisión, un conocido periodista tuvo el valor de decir a sus asombrados y famosos compañeros que en España no había libertad politica, sino un simulacro de democracia. La indignación general apagó su voz. ¿Cómo era posible decir semejante barbaridad? Ahora, si se les recuerda el artículo de El País, el periódico de sus inspiraciones, enmudecerían. Eso es lo que ha cambiado. Ahora hay un punto de referencia que todos creen. El paso de la hipocresía al cinismo es signo de progreso intelectual.

La opinión española de la Transición se balancea entre la necesidad de servir y la conveniencia de perseguir. Roto el consenso, la clase politica y mediática ha entrado en una dinámica sentimental más necesitada de odios definidores que de amores confundidos, de recuerdos engañosos que de ilusiones prometedoras.

Antonio García-Trevijano

La Concha nocturna. Fotografía: txindoki.

ZAPATERO RECONOCE LA AUTODETERMINACIÓN VASCA

En el mismo día en que Kosovo proclama de forma unilateral, su independencia de Serbia, el Diario "EL MUNDO" (18 de febrero de 2008) publica la noticia de que Martin Griffiths, director de la Fundación Henry Dunant -mediadora en las negociaciones del Gobierno Español con ETA, en el Hotel Presidente Wilson de Ginebra- levantó Acta de un principio de acuerdo político entre ambas partes, en julio de 2005, por el que, literalmente, "el Gobierno español respetará las decisiones que sobre su futuro adopten libremente los ciudadanos vascos".

Traducido a su exacta significación jurídica y politica, este insólito acuerdo entre un gobierno de un estado europeo y un grupo terrorista, contiene el reconocimiento por el representante del Estado Español de un derecho de autodeterminación en favor de los ciudadanos vascos.

No parecía verosímil, ni probable, que las promesas verbales de Zapatero, que preludiaron la negociación con ETA, sobre la predisposición del Presidente del Gobierno a reconocer el derecho de los vascos a la libre determinación de su fututo político, llegaran a integrarse en un principio de acuerdo bilateral con ETA, del que pudiera dar fe el Acta de la Fundación internacional mediadora.

El derecho de libre determinación de los pueblos sometidos a una potencia extranjera nació, en el primer tercio del siglo XIX, con ocasión de la guerra de liberación de Grecia contra el Imperio Otomano. Los grandes intelectuales de Europa y la fama de Lord Byron, símbolo heróico de la causa helénica, unieron este derecho internacional a los ideales del romanticismo.

Carlos Marx preciso el ámbito de tan reciente derecho internacional, limitándolo a las naciones o nacionalidades que no tenían Estado unitario antes de la Revolución francesa, con la excepción de Irlanda, donde lo admitía por razones religiosas. Fue el socialista austriaco Otto Bauer quien construyó una teoría cultural de la nación que establecía como corolario el derecho de autodeterminación de la misma. Bajo su influencia, este derecho fue incorporado al programa del Congreso de la Internacional Socialista de Brünn, en 1899. Desde entonces, el socialismo solo lo aplicó a las nacionalidades sin Estado, cuando la conciencia de clase podía asumir la conciencia nacional a causa del mayor estado de progreso material de la nacionalidad, respecto del existente en el Estado plurinacional. Después de la guerra mundial, el derecho de autodeterminación fue aplicado como base politica y jurídica de la descolonización.

Recordado el origen y alcance de la doctrina socialdemócrata, sobre el derecho de los pueblos integrados en un Estado plurinacional a decidir su futuro, que el Sr. Zapatero ignora, conviene aclarar que autodeterminación no quiere decir ni significa independencia, sino derecho a la independencia o a la secesión. Es este derecho lo que reconoce el gobierno del PSOE a Euzkadi, que no está bajo el imperio colonial del Estado español.

Dos evidencias se desprenden de la trascendental declaración del gobierno Español. Aun siendo un acuerdo de principio, hace suya la causa del nacionalismo vasco, sin separar moderados y violentos, e impulsa la causa separatista del nacionalismo catalán y gallego.

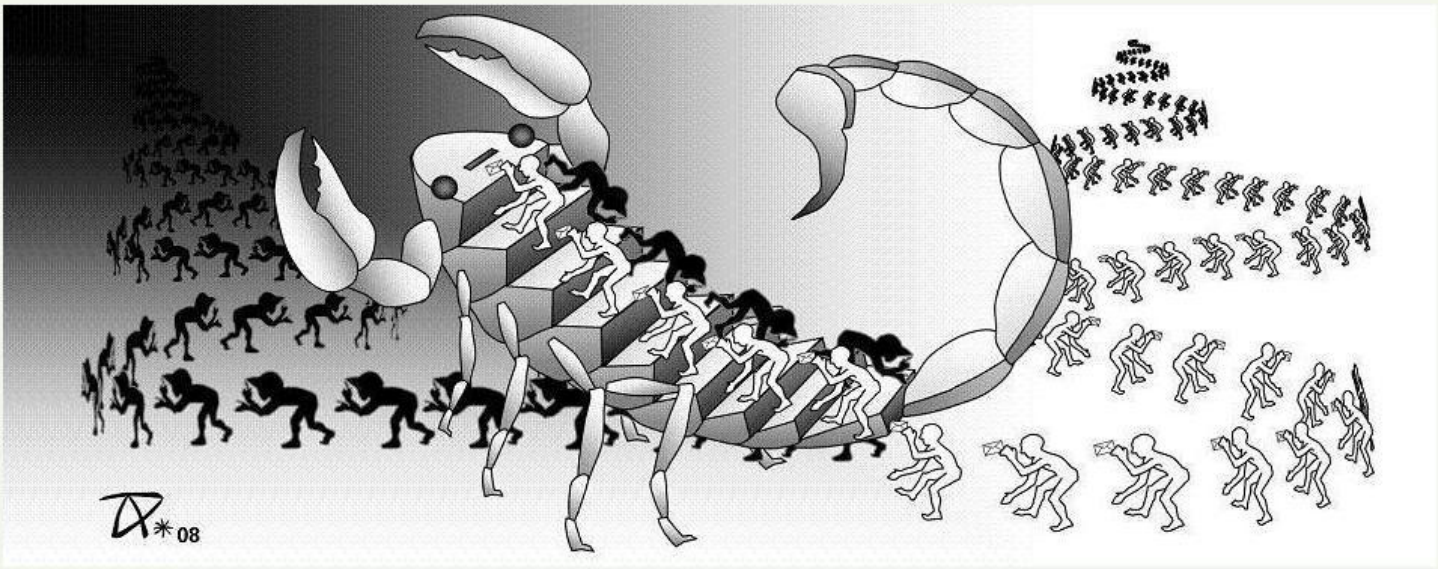
A diferencia de la independencia de Kosovo, concedida por EEUU y la UE, por razones morales compensatorias del sufrimiento que le causó el nacionalismo serbio -¡como si los crímenes pasados se pudieran compensar con errores causantes de futuros crímenes!- cuyas consecuencias están por venir, la independencia de Euzkadi no encontrará una sola instancia o Estado que la apoye, ni un solo argumento democrático o liberal que la fundamente.

España no ha sido determinada por la voluntad de sus habitantes, ni es susceptible de ser definida como nación en un referéndum, particular de los vascos o general de los españoles. Como Francia y Portugal, por mencionar a los vecinos, España no es una cuestión volitiva, ni un modo de estar en el mundo que se pueda elegir, sino una realidad existencial y vital determinada por la historia de muchas generaciones que nos precedieron.

Alimentar esa esperanza de independencia vasca, como hace la declaración del Gobierno, no es solo una irresponsabilidad rayana en la locura, ni un error de la idiotez causada por las pasiones de gloria. Peor que un delito contra una Constitución, que legitimó la idea de nacionalidad, Zapatero ha cometido un crimen de lesa patria.

Está decisión de Zapatero no habría sido posible, si otros gobernantes, como Aznar y Rajoy, no le hubieran allanado el camino, cuando decian que, en un escenario de paz, nada tenían que oponer a la libre decisión del pueblo vasco. Son los partidos estatales y la Monarquía de Partidos quienes llevan en sus entrañas el germen de la destrucción moral y cultural de España, por no hablar de la libertad politica que impiden.

Antonio García-Trevijano



URNA / Alejandro Pérez.

ELECCIONES 9M: MEDIACIÓN RITUAL O ABSTENCIÓN

Aunque el tiempo se ha comido las huellas de la palabra, parece que "urna" siempre denotó vasija (urna, hyrke). Pero puede que proceda del latino "urere" (arder) y sea como el fuego que deshacía los cuerpos sin vida cuyos restos guardaba. O quizá provenga remotamente del sánscrito "uar" (agua) y sea el líquido que una vez albergó. En cualquier caso, las urnas han servido muchas veces para contener en su volumen y en su significado aquello que escapa, lo que fluye o se puede llevar el viento. Hoy, en España, sigue siendo así.

Hegel unió la Libertad con el Estado; los identificó como hacen las peripecias del idioma con los contenidos y los continentes. Según el filósofo alemán, sólo en el Estado se puede ser libre. Pues bien, los partidos políticos españoles han aplicado esta máxima con todo el rigor de sus aparatos. Aparatos partidarios para gobernar naciones; capaces de la mayor represión y la más concienzuda propaganda. La negación de que de si abstractos como la Libertad y el Estado pueden estar juntos de manera contranatural en la creación de un pensador, lo material puede darse naturalmente a lo material. El Gobierno que administra el poder del Estado y la Asamblea que redacta las leyes, deberían estar estrechamente ligados a la sociedad civil, de la que son, sencillamente, instrumentos de delegación ejecutiva y representación respectivamente. Una función que cumplen las instituciones, no el ciudadano. Cuando este, aislado, se convierte en forzado intermediario, el régimen reconoce que su estructura institucional ha fracasado, la sociedad su incapacidad para gobernarse y el individuo el reniego social, su alienación política.

Esta forma de alienación no suscitada estrictamente por razones socioeconómicas, tal y como las describió Carlos Marx, tiene causas históricas que se han abordado en multitud de ocasiones en este diario. Se trata de que el oportunismo de algunos requiere de la participación de muchos; pero si la participación no es instrumental, pues esta función la realizan los aparatos de los partidos estatales, sólo puede ser ritual. Como todos los ritos, las elecciones de la partidocracia ponen en contacto dos realidades: la necesidad de realización ciudadana del individuo y su continua frustración, pues en realidad requeriría de la libertad creadora que no tiene para expresarse.

Se trata de una mediación pseudo consciente, un síntoma de inmadurez, de continencia en el desarrollo natural del aspecto social del humano. Segismundo Freud ("Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci", 1910) relacionó la represión sexual infantil con el posterior desarrollo más o menos obsesivo de la actividad investigadora sustitutiva. Es célebre la imagen del niño que, antes de decantarse por uno de los tipos de sustitución, pregunta incansablemente por todo lo que le rodea ignorante de que esa curiosidad dispersa es en realidad la alternativa a la única pregunta que verdaderamente le interesa y jamás llegará a plantear. Pues bien, mientras que la áspera investigación infantil sólo a veces da lugar a neurosis serias, la represión política en los ciudadanos siempre conduce a la sociopatía. Se vota y se vota para no llegar a ninguna parte. Se participa una y otravez para continuar siendo irresponsable. Llegada esta situación, el chismorreo impotente deviene sucedáneo de la investigación intelectual y realización artística, porque la libertad prohibida es mucho más angosta que el sexo callado y el triste ciudadano se conforma con soluciones prefabricadas por aquellos que generaron los problemas, es decir, con la adscripción facciosa a cualquier ideología. Pero siempre sin lugar a formular la única pregunta importante: cómo ser libre. Una cuestión que debe ser reprimida en el consciente colectivo.

Los camisas negras lo supieron tan bien durante las primeras décadas del vigésimo siglo como ahora lo saben los partidos y sus grandes secuaces comunicadores: Quien siembra miedos recoge voluntades. Los titulares de la prensa nacional dicen a toda página que ETA llama a la abstención. Abstención, ETA. No se puede ser más tosco ni obscenamente coactivo.

La realidad es muy distinta. La mediación política nunca es inocente, mucho menos cuando las urnas de la partidocracia castran la fuerza natural de sociedad civil. El ciudadano mediático vota sin elegir para mantener viva la fantasía de pertenecer a una imaginaria sociedad política; la abstención pincha esa pompa de jabón. El ciudadano mediático alimenta la comunicación facticia entre sociedad civil y Estado y la abstención cortocircuita esa red. La energía potencial del votante español no varía nunca por alto que se encuentre (lo más alto que le es permitido llegar en el ascenso horizontal son las urnas del Estado); el ciudadano abstencionario, revienta la ilusión esclavizadora con sólo decir no. Entonces se abren las puertas de una nueva realidad y todo comienza a fluir de nuevo.

Óscar